



**Antes y  
después.**

**Un proceso cultural  
y un emergente:  
el CIDAP**

**Dora Giordano**

Arquitecta. Profesora emérita: UBA, Argentina; UDA, Ecuador

**Resumen**

Antes y después. Un proceso cultural y un emergente: el CIDAP. Una mirada sobre la inflexión cultural en Latinoamérica, en referencia a la reivindicación de artesanos y artesanías. Injerencia del Diseño en la relación de las artesanías con la dinámica del proceso cultural.

**Palabras clave:** *Artesanía, Diseño, Contexto, Tradición, Innovación.*

**T**omaré esta celebración como ocasión propicia para evocar aquellos tiempos, es decir, para reflexionar sobre el contexto que confiere sentido histórico a la fundación del CIDAP. A mediados del siglo pasado, América Latina comenzaba a transitar un proceso de transformación cultural: podríamos decir, desde la perspectiva antropológica, que se vivía una “subversión” respecto de los valores establecidos, con manifestaciones de distinta magnitud y trascendencia política. La constante en todas ellas era la denuncia que refería a la condición de dependencia.

Las pautas de una cultura externa regían los países del Sur, subordinando el patrimonio cultural y productivo de los particularismos. Si bien es cierto que las intenciones “descolonizantes” siempre estuvieron presentes en el pensamiento americanista, parecía muy difícil eludir los condicionantes derivados del modelo hegemónico. Sin embargo, ese modelo de larga data en Occidente caía en su propia crisis allá, en la Europa de postguerra; un acontecimiento histórico que ponía en evidencia el fracaso de aquel proyecto gestado en la política, instrumentado en la ciencia, desarrollado en la industria y expandido en la cultura.

La resonancia de esa crisis llegaba a América Latina, sumando estímulos, desde el centro a la periferia. Indudablemente, eran sucesos de relevancia histórica, capaces de producir un debilitamiento del sistema establecido. Crecían los indicios de viabilidad para los anhelos de liberación. El descreimiento generalizado hacia los “grandes relatos” del modelo aceleraba su decadencia; se desmontaba el andamiaje cientificista y ya no se escuchaban voces admirativas hacia la industrialización. Aquella rebelión significaba la puesta en escena de una frustración, arrastrando tras de sí las idealizaciones de la modernidad.

Aquí y allá, en todos los ámbitos, se alzaban consignas de rechazo al pensamiento único, a la creencia en una supuesta homogeneidad universal y a la objetividad, como única interpretación de lo real. Las proclamas disidentes ponían énfasis en los sistemas productivos, negando la sobrevaloración del sistema industrial: se rechazaba la imposición de una escala de jerarquías, cuyas consecuencias llevaban a una relación asimétrica, desarrollo-subdesarrollo. Era otra mirada, la que podía transformar la realidad: “modos productivos diferentes en contextos diferentes”.

Así, durante casi 30 años, se vivían, con mayor o menor intensidad, las turbulencias de un clima contestatario, América Latina ya transitaba un proceso de transformaciones políticas y culturales, con incertidumbres, pero augurando un futuro más favorable. El modernismo, como parte del modelo, pregonaba la idea de progreso económico y bienestar material, una promesa fundada en el consumo masivo. Obviamente, los

países sudamericanos habían quedado relegados en las frases de aquel discurso, ajeno y lejano.

Sin embargo, esos países, asumiendo la emergencia cultural, iban a encontrar sus "líneas de fuga" aún dentro del mismo sistema, como diría G. Deleuze. Ecuador y otros países del continente encontraron caminos de recuperación, revaloración y resignificación de lo propio. Asimismo, los artesanos y las artesanías de la región recuperaban su rol; eran los referentes genuinos de la cultura vernácula y venían de un largo período histórico de mera sobrevivencia. Ellos representaban rasgos de una identidad que parecía perdida, o tal vez escondida, en los márgenes y en los intersticios de modelos foráneos.

**“... los artesanos y las artesanías de la región recuperaban su rol; eran los referentes genuinos de la cultura vernácula y venían de un largo período histórico de mera sobrevivencia.”**

Los talentos y las habilidades perduraban y las expresiones ancestrales volvían a la escena cultural, revitalizadas: les correspondía otra jerarquía en la lógica del cambio. Con estas reflexiones

llegamos a situarnos en el año 1975, en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Más precisamente, en el CIDAP se fundaba una Institución con alto valor simbólico y, sobre todo, un exponente genuino de los valores propios, un proyecto de acción para aquel presente y de construcción para el futuro.

Si asumimos esta reflexión diagnóstica, desde una mirada contemporánea, podríamos aludir al CIDAP en términos de "emergente cultural de época". El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares nació con los desafíos que planteaba el estado de la cultura. Primordialmente, sus objetivos se centraban en la recuperación y salvaguarda de un patrimonio ancestral, en la atención puesta en los artesanos, sus condiciones de vida, su capacitación y desarrollo, además de incentivar la promoción y venta de los productos artesanales.

Me atrevo a incluir en estas reflexiones una referencia personal: mi vínculo con el CIDAP comenzó en la década de 1980, invitada por su director de entonces, el doctor Claudio Malo González. Llegaba por primera vez a Ecuador, recuerdo mi fascinación por la ciudad de Cuenca y por ese sitio en particular, la escalinata de la calle Hermano Miguel, el río Tomebamba, el Barranco, una bella casa de arquitectura ecléctica y, luego, el encanto de la cotidianidad y la calidez humana de quienes trabajaban allí. Conocí a muchas personas valiosas, auténticos "militantes" de la cultura artesanal del Ecuador. Ese vínculo se mantuvo durante diez años, a través de una participación requerida por la Institución, en cuestiones de Diseño.



# IX Curso Interamericano Artesanos se inició hoy

A este certamen internacional asisten artesanos y artífices de América, un evento que durará un mes. Se lleva a cabo con el auspicio de la OEA, en el CIDAP con sede en esta ciudad.

La mañana de hoy se inició el IX Curso Interamericano para Artesanos y Artífices en esta ciudad, con el auspicio de la Organización de Estados Americanos y el CIDAP, con sede en Cuenca. La inauguración oficial de este certamen está prevista para el próximo viernes, a partir de las 18h00, un evento que tendrá la duración de un mes a partir de hoy. En este IX Curso participan becarios extranjeros y nacionales, en número de quince.

## OBJETIVOS

El doctor Malo González, Director del CIDAP, señaló que entre los objetivos de esta cita figuran, entre otros, los siguientes: informar y propiciar la capacitación educativa complementaria para artesanos (as) artífices; discutir la problemática de las artesanías y del artesanado en la sociedad tradicional y moderna; mejorar la labor artesanal que los participantes ya conocen; procurar el intercambio de ideas y experiencias que tienen los becarios de diez países de América; dar a conocer modalidades de programas educativos que apoyan al desarrollo integral del artesano, incluyendo herramientas, técnicas y materiales de trabajo, con la aspiración de que este curso tenga un efecto multiplicador, al retorno de los becarios. Hemos tenido éxito en el desarrollo y efectos de este tipo de cursos, siendo la razón para que hoy se inicie el décimo noveno en Cuenca, afirmó Malo González, afirmó.



Alumnos de varios países de América que desde hoy concurren al IX Curso Interamericano para Artesanos y Artífices.

*Figura 1. Recorte de periódico sobre Curso Interamericano de Artesanos  
Fuente: Diario "El Tiempo" - Imagen proporcionada por Susana Mattanó, ex becaria CIDAP - OEA (1992)*

Con nostalgia evoco esos tiempos, comprometida con la enseñanza del Diseño en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE S/C), hoy UDA, residiendo en Cuenca y siempre en conexión afectiva con el CIDAP y su gente. Es así como puedo atribuirme una condición testimonial respecto de los comienzos del Diseño con relación a la artesanía, en la región.

Cabe aquí mencionar que el CIDAP había anticipado el debate sobre la necesidad del Diseño en la producción artesanal. Asimismo, pocos años después, los artesanos iban a ser convocados por la Universidad; se involucraban en la formación de diseñadores, desde allí en más. En 1984 la PUCE S/C creaba la primera Escuela Universitaria de Diseño en el Ecuador. Como si se tratara de una paradoja, el planteo fundacional aludía a una identificación cultural en el ámbito del Diseño (profesional) en América Latina. Decimos que parecía ser una paradoja porque ya existían carreras universitarias de Diseño en algunos países latinoamericanos, con mayores niveles de

desarrollo tecnológico (solo un reflejo, diría Eduardo Galeano); pero sus referentes estaban en el Diseño industrial de la Escuela europea.

Recordemos también que, en la década de 1980 y parte de 1990, el CIDAP y la OEA llevaron a cabo una serie de convocatorias anuales a artesanos artífices, en calidad de becarios latinoamericanos. En Ecuador y en otros países del continente se dictaban cursos sobre la relación **diseño-artesanía-materialidad**, en el marco de las reivindicaciones culturales.

El valor de las destrezas y los simbolismos en el trabajo de los artesanos expresaba cabalmente una fuerte tradición, pero la dinámica social planteaba interrogantes respecto del futuro de las artesanías. En esa problemática, el Diseño se presentaba como factor de renovación y el desafío estaba en objetivos, tales como potenciar la producción, ampliar el valor de uso y proponer alternativas de expresión, evocando los valores propios, sin amarras:

***Si pensáramos que la identidad es un concepto solo referido a la constancia de un imaginario social a través del tiempo, asumiríamos la permanencia de relaciones inmutables entre los significados culturales y los actores o factores que corresponden a esos significados<sup>1</sup>.***

Pasaron 45 años y hoy nos sigue convocando el CIDAP. Indudablemente, esto significa la legitimación de su lugar en la cultura del Ecuador. El contexto de pensamiento contemporáneo, en América Latina, se constituye a través de las confluencias entre las corrientes filosóficas de la liberación, de la poscolonialidad, de la posmodernidad. En ese rumbo, y coincidiendo con Fritjof Capra en "La trama de la vida", podemos asumir hoy que no se conciben ideas fuera de contexto; la convergencia más significativa se plantea en el "pensamiento contextual" y en el "pensamiento procesal", como dinámica social permanente.

Asimismo, el Diseño se involucra en la cultura y ya no se sitúa en el rol modernista de simple resolución de problemas sino, más precisamente, como avance en la interpretación del contexto: no se detiene en las reivindicaciones; busca su rol en esa interpretación y también en las proyecciones y conexiones de los particularismos en la red de un mundo globalizado. América Latina ya es parte de esa red conectiva de lo diverso.

El proceso continúa, es hora de potenciar el uso y desarrollo de posibilidades en relación con las materias primas renovables y con las estrategias que provea el Diseño, revalorizando el ciclo de vida de los productos y su reutilización. Se busca la innovación en las relaciones entre la materialidad y las técnicas de producción.

Finalmente, si lleváramos hoy el debate a la noción de identidad cultural, lo veríamos en términos de relaciones entre la innovación y las características propias. Recordemos una frase de Kenneth Frampton, mentor del "Regionalismo Crítico" en América Latina, al decir que el Diseño se involucra en este proceso cultural, avanzando, más allá de aquella primera "simulación sentimental de lo vernáculo"

<sup>1</sup> Dora Giordano, "Artesanías de América", CIDAP-OEA, N° 65 (2007).